

El reto de los próximos tres años (2023-2025) marcará la capacidad de las empresas industriales basadas en tecnología de competir en el nuevo escenario que se prepara sobre el tándem producto/servicio (basado en producto), el impacto del Big Data y la gestión de la información orientada a la toma de decisiones.

## Nuestro papel es también el de ayudar a nuestros clientes a superar con éxito la ola tecnológica y humana que viene

En EVOCAS trabajamos desde 2002 para mejorar la competitividad de nuestros clientes, empleando un enfoque realista basado en aplicar la innovación como palanca para el cambio positivo, poniendo en valor y potenciando los recursos disponibles y el uso de herramientas de gestión orientadas a resultados.



Los próximos años van a representar el mayor reto de los últimos 20 años para las diferentes economías mundiales y, muy especialmente para las empresas industriales de base tecnológica.

Por una parte, tenemos las nuevas soluciones tecnológicas en producto y proceso que está demandando el mercado (tanto desde la perspectiva de las nuevas funcionalidades esperadas como del obligado cumplimiento del requisito de máximo respeto al medioambiente), así como la necesidad de subirse, como mínimo, al carro del estado del arte como usuari@s en los procesos industriales.

Por otra, están las oportunidades que deberían de ofrecer a las empresas las ayudas NextGenEU, como dinamizadoras del tejido industrial y que, si bien aún no han empezado a llegar a las empresas en forma de ayudas concretas, establecen un marco estimulante (más de 120 mil millones de € pendientes de repartir sólo en España) para el período que se abre a partir de ahora.

Desde la perspectiva de la tecnología como habilitadora, las nuevas herramientas de monitorización, control y aprendizaje van a ofrecer una ayuda al proceso de toma de decisiones, no sólo de cara al mantenimiento de las operaciones industriales en funcionamiento, sin incidencias (bienvenido el mantenimiento predictivo de verdad), sino, muy especialmente, en la toma de decisiones relativas a los lanzamientos, paradas (GO/NO GO) y el balanceo de cargas tanto entre líneas de la misma planta como entre diferentes plantas del mismo Grupo que compitan entre sí, gracias a la posibilidad de simular cargas y lanzamientos y comparar virtualmente las instalaciones.

Desde la perspectiva de la tecnología como agente conduc-

tor, el salto será aún más significativo porque los retos que hay que abordar no son únicamente los relativos al desarrollo de nuevos productos que permitan satisfacer nuevas necesidades asociadas a la funcionalidad directamente implicada, sino que, adicionalmente, las características de reducción del consumo energético, agua y recursos materiales, la viabilidad de recuperar, reciclar y reutilizar los componentes producidos y empleados están ya formando parte de los requisitos perseguidos por l@s consumidor@s, y todo ello con el aliciente que propone el DNSH que ha llegado para quedarse desde la perspectiva de la eventual obtención de ayudas y que empieza a formar parte de los requisitos para la toma de decisión de l@s consumidor@s.

La unión de estas circunstancias con el impacto que suponen en el momento actual unas condiciones de contorno muy específicas, como son:

- una situación postpandemia con su impacto en las economías que tienen que pagar los costes asumidos a lo largo de este período, las nuevas necesidades de las personas y el reto asociado a la salud;
- la escasez de productos y componentes esenciales basados en semiconductores;
- los cambios geopolíticos tanto formalizados (como es el caso del Brexit, que impacta especialmente en Europa y en el entorno AUKUS) como en curso (la guerra de Ucrania, el reposicionamiento de China...) que mantienen abiertos múltiples escenarios a futuro;
- la inflación, que se manifiesta a nivel global tras la recuperación post COVID19;
- el incremento en los tipos de interés promovido desde los bancos centrales con el objetivo (no conseguido) de frenar la inflación;
- los cambios en la percep-

ción del trabajo como elemento integrante del perfil de las personas (con lo que está significando el proceso de "la gran dimisión");

- el replanteamiento del estado del bienestar en los países más desarrollados;
- los cambios en los criterios de compra de l@s consumidor@s y la creciente volatilidad de éstos...

anticipan una situación nueva que combina cambios de calado, tanto en las tecnologías (en las ya disponibles y en las que se apuntan como necesarias, pero aún siguen sin estar resueltas) como en la forma de percibir la realidad por parte de las personas (y esto incluye a los perfiles STEM) de los que podemos empezar a encontrar evidencias en todas las economías mundiales.

qué implica gestionar la ola tecnológica y humana que viene

- anticipamos a lo que viene
- entender cómo nos afectará
- identificar las prioridades
- organizar los recursos
- unir los esfuerzos de tod@s para poner en marcha las acciones planteadas (HACER)

En este período que arranca ahora, habrá que centrarse en implementar y gestionar los cambios tecnológicos, en muchos casos, asociados a nuevas inversiones que permitan preparar las propias instalaciones y procesos, incluso adecuar las que ya están en funcionamiento. Pero, a la vez, las empresas tendrán que ser capaces de gestionar el cambio disruptivo en la percepción de las personas de sus propias prioridades, tanto en el ámbito profesional como en el ámbito personal, con el consiguiente doble impacto que esto está empujando a generar.

Esos cambios, que habrá que saber entender, internalizar, gestionar y pilotar, afectarán tanto a l@s trabajador@s de esas empresas como, de manera esencial, a l@s consumidor@s finales.

Es preciso aspirar a concebir y poner en marcha soluciones capaces de cubrir los aspectos esenciales que va a demandar la industria que viene, pero sería pretencioso querer conseguirlo a la ligera, con medidas coyunturales y parciales.

Para asegurar la sostenibilidad de nuestra industria tendremos que poner en práctica planes de acción a medida, meditados, estratégicos y que puedan ser llevados a la práctica con éxito, combinados con el uso de palancas que fomenten el desarrollo y la aplicación de las tecnologías, a la vez que un crecimiento adecuado de las personas involuacradas y comprometidas.

Por eso entendemos que se deberá centrar el esfuerzo sobre tres líneas de actuación: 1) la estrategia; 2) los recursos (tanto por su disponibilidad como por el uso responsable); y 3) la aplicación de metodologías y procedimientos adecuados y ajustados a cada organización para la puesta en marcha de las soluciones planteadas. Todo ello perfeccionado con una buena dosis de innovación y de respeto por los plazos.

Se presenta por tanto ante l@s Consultor@s que desempeñamos nuestra actividad apoyando a nuestros clientes en su gestión de la innovación un contexto en el que vamos a tener un papel más relevante. Nuestra actividad va a resultar más determinante de cara a permitir a nuestros clientes valorar sus prioridades y acometer con éxito las diferentes actuaciones necesarias, permitiendo que sus equipos se centren en las actividades esenciales, pero sin dejar pasar ninguna oportunidad de mejorar su posicionamiento y resultados como empresa.

Daniel CASTAÑÓN

Director de EVOCAS innovation works

[www.evocas.com](http://www.evocas.com)

